

El derecho a la “Autodeterminación de la Nación Mapuche”, más allá del “Derecho”

Winka (*)

José Mauricio Nilian

Director del proyecto experimental de Universidad Popular Originaria

Titular a cargo de la “Cátedra libre de pueblos originarios” de la Universidad de Congreso. Mendoza.

correoupo@gmail.com

Mesa 35

Area Temática: Historia

Palabras Clave: Mapuche, Pacto, Parlamento, Autodeterminación, Independencia, Revolución Francesa, Rebeliones indígenas, Imperialismo, Colonialismo, Golpe de estado, Conspiración, Guerra.

Resumen: Han transcurrido más de 218 años de la gran revolución francesa, todo un hito en la fundación de los Estados modernos europeos. Sin embargo, este modelo de organización social, que dice garantizar la igualdad de las personas ante la “Ley” a significado tan solo una igualdad ficticia, que en la práctica ha sido, expropiación de los recursos naturaleza y humanos, en beneficio del imperialismo y grupos económicos aliados en todo el mundo, en detrimento de los trabajadores de la ciudad y el campo y en una abierta invasión y eliminación de derechos de igualdad nacional de las naciones indias. Los camino burocrático que ofrecen los Estados capitalista eurocentricos latinoamericanos, han frenado administrativamente los derechos legítimos de los pueblos y naciones ancestrales, desde los más básicos, hasta los más complejos como el consabido derecho a la Autodetrminación.

América ha sido una muestra brutal de un colonialismo sustentado en la mayoría de los casos, sobre un plan de exterminio racial y de tierras arrasadas. Particularmente, el Pueblo Nación Mapuche (PNM), no levanta su voz desde una crítica al colonialismo hispano de la primera etapa de 300 años de guerra (1536-1810), en que gracias a la habilidad militar y la diplomacia mapuche, se logro mantener una frontera con el blanco invasor (Winka), sino, con los herederos de la invasion española, la posterior fundación de los Estados “criollos” Chileno/Argentino, que basaron su existencia en los primeros 50 años de vida autonómica de España, en el “respeto” a la llamada Frontera Sur, donde estos dos países limitaban con el Gran Territorio Mapuche.

Aclaración, este trabajo está escrito en carácter de ensayo, pues muchos de los preceptos que manejo en este oficio, no están desarrollados en autores conocidos o incluso en transmisiones orales de nuestros ancestros, espero que cumpla el objetivo de estimular a la diversidad de miradas de los hechos que aquí cuestiono.

Me pareció importante incluir una referencia bibliográfica de un grupo de historiadores Mapuche, que llevan al papel, muchos aspectos que la historia oficial no conoce ni toma en cuenta para hacer Historia con mayúscula. Gracias

1. Fundamentos

Desde la óptica Mapuche, solamente podemos hablar de la conquista española, en un discurso de unidad con la mayoría de pueblos que invadió este imperio peninsular europeo, pues la gesta de colonización hispana, fue derrotada en sus intentos de ingresar al gran territorio Mapuche. Aztecas e Inkas, fueron según las crónicas, fácilmente doblegados, sin embargo, sus escribas, no ahorraron en elogios épicos sobre la resistencia Mapuche. Fruto de estas crónicas, se insertan nombres y héroes Mapuches en la literatura medieval, quizás el más conocido nombre de heroicidad militar sea Lautaro (Leftrarú: ave veloz). Pero debemos entender también, que si bien, libros como “La Araucana” (1569) de Alonso de Ercilla y Zuñiga, hablan de una guerra permanente, que llegara a extenderse por más de 300 años, esta conflagración, tendrá momento de armisticio y paz, producto de los casi 28 tratados firmados entre el Parlamento Mapuche y la Corona. Tratados que van desde el primer tratado de reconocimiento territorial Mapuche, en el año 1641, conocido como el Pacto de Quillin y el ultimo Parlamento de Negrete en 1803.

En estos 300 años de guerra, el Gran Aukan (guerra) Mapuche, España no pudo establecer un reinado de dominio sino de acuerdos y pactos, que les garantizara una cierta gobernabilidad política, sin el asedio permanente del ejército Mapuche en la Capitanía General de Chile, término **«capitanía general»** que refleja únicamente una división de carácter militar, pues políticamente, dependía del Virreinato del Perú.

Para el pueblo Mapuche, la guerra significó, un gran trastorno en la vida cotidiana, generaciones y generaciones, se vieron condicionados por el ejercicio de la guerra y muchas familias debieron trasladarse de sus lugares de origen a distintas zonas, ya sea por resguardo o por estrategia militar, los hombres ocuparon un lugar destacado en esas

épocas de conflicto y la mujer quedo remitida a una función de retaguardia. En el plano económico, la incorporación del caballo, el ganado vacuno y ovino, modifico el modelo alimenticio y garantizo un desarrollo poblacional en aumento, necesario para el control territorial y para la mantención de un ejército, el caballo específicamente, acorto las distancias y las comunicaciones se hicieron más ágiles en todo el gran país Mapuche. En el plano Político, el Rakizuam (Sabiduría) y el Kimun (Conocimiento) cumplieron una eje rector en la nueva vida de defensa territorial, el pueblo Mapuche se mantuvo apegado a sus formas de organización política, con todas sus figuras tradicionales como el Lonko (Cabeza), el Toky (Jefe guerrero), los Werkenes (Voceros y mensajeros) y los weichafes (Guerreros de profesión). Un gran logro de esta etapa, fue el mantener la Unidad Nacional Mapuche, en base a la libertad y la autonomía de las identidades territoriales locales, la guerra, no obligo a supeditar el orden interno del gran país Mapuche a nuevas formas de organización y es muy probable, que el respeto de las autonomías locales, donde cada región tenía el derecho a adherir o no a un determinado plan del conjunto en forma libre y democrática, le hayan permitido avanzar tantos siglos en guerra, apoyados en el respaldo de todo un pueblo.

Está claro que España, no estaba preparada para una guerra de largo aliento, como la guerra que se les presento al sur del Virreinato del Perú y sus estrategias y generales de guerra, debieron aprender de sus errores en el campo de batalla. Mientras en su trayectoria de avasallamiento y conquista, las condiciones las imponía la Corona a todos los pueblos indios sometidos, en la Guerra de Arauco, el Imperio debió reconocer al cabo de los primeros 100 años de conflicto, que va, desde el levantamiento de Michimalonko en 1541, hasta el primer pacto de “paz”, pacto donde las condiciones en esta oportunidad las establecerá un Pueblo Indígena. Así encontramos que el primer levantamiento mapuche, comandado por el toky Michimalonko, quien se organizo en los márgenes del Marga Marga y avanza sobre la recién fundada ciudad de Santiago de Nueva Extremadura (1536), derrota y hacer emprender la retirada a los invasores. Este fortín, será completamente quemado, expulsados los españoles que allí habitaban y liberados los esclavos Mapuche e indígenas que allí trabajaban, todo ocurrió, un simbólico 11 de Septiembre de 1541. La incapacidad de entender el claro mensaje de un pueblo que se resistió a la invasión, llevara a los hispanos a conformar una Capitanía General y desagotar cantidad de recursos económicos y vidas humanas, hasta entender que el único camino posible era el sentarse “civilizadamente” y pactar la “Paz”. He aquí el gran legado de los heroicos ancestros que entregaron su vida en la defensa del

Wallmapu (Pais Mapuche), que impusieron sus condiciones al Gobernador de Chile Francisco López de Zúñiga, quien enviara el documento del primer pacto con el parlamento Mapuche firmado en 1641 a España, donde será refrendado por la rúbrica del Rey Felipe IV, el 29 de abril de 1643, a partir de aquí y desde la “legalidad” del Winka, el gran territorio comprendido entre dos océanos, el Atlántico por el Este y el Pacifico por el Oeste, llamado Wallmapu, será la **PRIMERA NACION INDEPENDIENTE DE LA CORONA ESPAÑOLA** en las “Américas” (fig. 1)

Fig. 1



Si bien, el Imperio no desistirá en sus ímpetus de un triunfo bélico sobre los Mapuche, este ansiado triunfo, nunca llegara. El Wallmapu mantendrá su condición de País inexpugnable al imperialismo feudal español, y de esta forma, el gran territorio Mapuche estará vedado para las nuevas formas de poder y dominio económico y militar de aquellos tiempos, el pueblo Mapuche se incorpora en condición de país libre al Mercado Mundial, bajo sus propias formas de organización social, cultural, económica e históricas, y el Cono sur, solo podrá ser navegable por mar, pues por tierra, se mantendrá cerrado al tránsito de los ejércitos imperiales europeos, las grandes revoluciones del mundo occidental y su llamado “Progreso” deberá esperar muchos más años de lo que se pensaban sus primeros conquistadores.

2. La influencia de la Revolución Francesa y el Imperio Napoleónico

Mientras la resistencia activa y pasiva a la invasión europea se vivía en todo el continente desde Alaska a Tierra del fuego, con estrategias y tácticas diversas de parte de los pueblos indígenas e incluso de los esclavos negros, la gran lucha internacional por los mercados y las rutas comerciales, no ahorra tiempo y recursos militares y políticos para conseguir ampliar horizontes y zonas de influencia, principalmente, hablamos de las potencias mandatarias en esas épocas de expansión del capitalismo naciente, Inglaterra, Francia, Portugal, Alemania y España. Sin temor a equivocarnos, podríamos decir que a fines del siglo XVIII, las crisis y conflictos que se vivían en Europa, determinaban indirectamente el acontecer de la América colonial y no a la inversa, por lo tanto los grandes cambios que se avecinaban, provenían de las pugnas por el poder en las capitales de las metrópolis imperiales y no en sus colonias, por más complejo que hayan sido los panoramas de gobernabilidad.

El Cono Sur de dominación Española, vivía el florecer de una nobleza acomodada y gananciosa de oro y plata como nunca nadie imagino, mas de 300 años explotando las minas de Potosí, hacían del Virreinato del Perú, uno de los mayores centros económicos coloniales de España y desde aquí, la gran mina productora de la riqueza de todos los imperios Europeos.

La creación del Virreinato del Rio de la Plata, primero en forma provisoria en Agosto 1776, signifíco, todo un movimiento geopolítico de la corona española, pues evidencia

una gran reforma en el contexto de los cambios aplicados por los Borbones. Muchas razones existen para estos grandes cambios experimentados, pero entre algunos de los principales motivos esta, la necesidad de reafirmar un nuevo puerto comercial hacia la capital de la corona, descentralizar el poder del virreinato del Perú, acrecentar la influencia política de España sobre la influencia imperial Portuguesa, y prever el avance de los ingleses y franceses sobre los mares del sur. Lo que acontecía en Europa y América, especialmente el conflicto entre los ingleses y españoles, era que, Inglaterra había perdido las 13 colonias de Norteamérica, que se habían independizado (EE.UU) y necesitaba nuevos mercados que supla los perdidos. Centro y Sur América estaba en manos de los españoles y el comercio se limitaba al contrabando, redituable, pero no era suficiente. La declaración de independencia de EEUU el 4 de Julio de 1776, casi un mes antes de la creación de este nuevo Virreinato, es una gran razón, para reorganizar sus colonias en vistas a nuevos panoramas del orden imperial. Este nuevo movimiento geopolítico de España hacia el Atlántico, reforzando su presencia ahora en esta cabeza de playa llamada Buenos Aires, en pocos años, cobrara mayor peso político debido al tráfico comercial, sumado a las invasiones inglesas. Esta apertura de un nuevo callejón de comunicación con España por puerto de Buenos Aires, le resta protagonismo a la antigua ruta por el puerto del Callao y sus colonias y puertos del Caribe, pero era necesario, cubrir la costa atlántica donde avanzaban los otros imperios y España se quedaba rezagada en esta gran lucha interimperialista.

Para el pueblo Mapuche, la modificación geopolítica española, y su intento de realzar la presencia atlántica por Buenos Aires, obliga a tener en cuenta un posible nuevo frente de conflicto con España, por lo tanto se deberán tomar recaudos en un futuro panorama de defensa del Wallmapu.

A saber, el gran territorio que va desde la Cordillera hacia el Este, llegando hasta el océano Atlántico, no fue escenario de grandes avanzadas expedicionarias hispanas, por una parte, por la extensa llanura poco habitada, inhóspita y la presencia Mapuche, no hacían muy codiciable la empresa conquistadora, pero al pasar de los años, el realce de Buenos Aires convertirá al territorio Este del Wallmapu, en un botín más que interesante para el desarrollo económico del Winka. La guerra del Wallmapu contra España se centro en la Capitanía general de Chile con asiento en la refundada Santiago y desde aquí, bajaban ejércitos expedicionarios intentando fundar ciudades cada vez más al sur del Ngulumapu (Territorio del oeste de la cordillera Mapuche), en el

Puelmapu (Territorio del Este de la cordillera), por mucho tiempo, fue retaguardia de la guerra Mapuche y en ella se podía mantener grandes producciones de carne Ovina y reproducción de caballos que garantizaban la existencia de un ejercito mapuche bien pertrechado de elementos necesarios para el sostenimiento de una gran cantidad de hombres, que no podían producir ni recolectar alimentos en sus tierras, pues estaban permanentemente sometidos en la campaña bélica. Ambos territorios Mapuche de un lado y del otro de la cordillera, cumplían funciones más que necesarias para esta gran guerra de 300 años contra España.

Como dijéramos mas arriba, los dominios de la corona española en el Virreinato del Perú, parecían gozar de la tranquilidad y los beneficios del Oro y la Plata de Potosí y carecían de grandes conflictos internos, pero la intención de dividir el Virreinato en 1776, recibió un fuerte llamado de atención, cuando grupos ligados a la Francmasoneria, aliados a sectores desconformes con las reformas Borbonicas, adhieren a una rebelión en curso gestada por Tupak Amaru en Perú y Tupak Katari en el Alto Perú (hoy Bolivia), esta revuelta acaecida entre el 1780, sofocada en 1782, dejo una profunda preocupación a la Corona que fortaleció la necesidad de dividir el Virreinato del Perú y alentar la construcción del Virreinato del Rio de la Plata, más, si las demandas de la rebelión de Tupak Amaru, que exigía mayores derechos, fueron premonitorias del movimiento antifeudal que se vivirá en Europa luego de la Toma de la Bastilla en París Francia en Julio de 1789. Esta crisis, demostró que España no estaba exenta de un movimiento de crisis interna colonial y ante la declaración de independencia en EEUU, se debía poner mayor atención al enemigo interno, que no era otro que el Indio y grupos oportunistas que venían alentados por las pugnas interimperialistas europeas, grupos conspirativos que recibirán un gran impulso con la Revolución francesa y sobre todo con la avanzada de Napoleón Bonaparte en 1804.

3. Sobre el mal uso del lenguaje y el afán de construir un mito de la “independencia”

De no haber existido la avanzada militar de Napoleón por toda Europa, difícilmente hubieran existido las rebeliones “independentistas”. La acefalia producida por el encarcelamiento del Rey Fernando VII en 1808, estimula a grupos conspirativos a salir a la calle y buscar ligar sus deseos de “libertad, autonomia y derechos burgueses” con las masas de criollos e indios y tratar de hacer política con la palabra “independencia”.

En primer lugar, se debe denunciar esta idea de invisibilización del indio y sus resistencia, pues corresponde aclarar que, en ningún momento de la conquista española, los pueblos indígenas depusieron su lucha de emancipación, la ridícula y obstinada visión del sujeto indígena como dominado y de actitud pasiva en el devenir de su vida, persigue el solo interés de manipulación de los procesos de instauración de la colonia e instala al invasor como el único sujeto capaz de dirigir los acontecimientos, desde los más básicos hasta los más trascendentes. Nos corresponde valorar una nueva mirada de la resistencia, como una variable poco estudiada por los colonos o directamente invisibilizada, para simplificar los fenómenos relevantes para los conquistadores y su construcción del mito del Modelo Eurocentrico, como el único modelo que puede resistir el paso del tiempo, modelo que define los objetivos de los opresores y los oprimidos. Para entender la conquista en una real dimensión, conviene estudiar las diversas formas en que se expresa la **“Resistencia indígena”**, en algunos casos como rebeliones militares, en otros como “integrados” pero activos y en otros casos aislándose del contacto con el blanco. En el caso Mapuche, la guerra defensiva cundió resultados positivos y se mantuvo en todo el periodo colonial como una Nación Libre y Soberana, pero la subsistencia de una Nación indígena libre, como la Mapuche, es tan solo una muestra de la “Resistencia indígena” en un movimiento continental de la necesidad de la rebelión indígena contra los invasores y más allá de lo disímil y diverso que pueda ser dicho movimiento, no se puede obviar ni mucho menos forzar esa resistencia latente de millones de habitantes indígenas oprimidos, que subsisten casi en paralelo con el modo dominante de organización social, exportado e instaurado coercitivamente por los conquistadores.

4. Los indios no se movilizaban por un proyecto feudal ni mucho menos capitalista

Los Pueblos Originarios subsistían en base a sus propios objetivos trazados en siglos de historia, pretender que las grandes masas indígenas estaban encuadradas bajo rótulos o preceptos del blanco, es una mirada demasiado tendenciosa que se puede entender o justificar por la ignorancia y el desconocimiento de las cosmovisiones y filosofías indígenas, pues los pensamientos occidentales y liberales que dominaban en círculos intelectuales de aquella época, estaban perfectamente orientados al debatir de ideas de la Europa feudal y pre-capitalista, centrados en los debates y corrientes filosóficas

occidentales y podríamos decir, casi ajenos a las formas de conocimiento y sabidurías indígenas, por lo tanto poco y nada podían entender los escribas de la conquista.

Entender este componente histórico de las masas indígenas, sirve para establecer que el modo en que se debe incluir a las luchas indígenas en los procesos de liberación, no debe ser a partir de preceptos ajenos venidos del otro lado del mundo, si en algo coincidían las luchas conspirativas de los políticos criollos y las masas indígenas, en su lucha contra los sistemas Monárquico-Feudales, era la necesidad de “emancipación”, pero, la emancipación no en función de un proyecto de “progreso”, ya sea incluyendo a las naciones indias en el comercio mundial o la ampliación de un modelo de “progreso” industrial o incluso, reivindicaciones liberales burguesas como los “derechos del hombre”, para nada, en lo más mínimo las ideas de occidente sirven para traducir el largo proceso de resistencia indígena. Cuando los llamados independentistas, pretenden justificar sus discursos emancipatorios, enarbolando una supuesta defensa de derechos del indio, eso, a la luz de los resultados de la guerra de “independencia”, no es más que “Demagogia”, pues lo que menos hicieron los libertadores, fue otorgar autonomía e independencia a las naciones indias, impusieron una vez más el criterio de las clases dominantes feudales, que sin disparar un tiro, se hicieron con las tierras más productivas y la mano de obra barata indígena, en sus “repúblicas”.

Los llamados “Independentistas”, solo aprovecharon el encarcelamiento del Rey Fernando VII, para salir de sus círculos intelectualoides y ponerse al servicio de acuerdos y alianzas de clases y subclases en el poder y convenir una nueva forma de comercialización con las diversas corrientes imperialistas, sobre todo en la búsqueda de un consenso entre hijos de España, para *transar* con los enemigos de España.

Diversos agentes de la Corona, que días antes del encarcelamiento del Monarca Español, no figuraban en los ambientes de la política de Estado, más que como referentes de una clase burguesa en ascenso, comerciantes, hacendados o figuras menores del ejército, en forma oportunista, se reposicionaron ante el emergente nuevo cuadro de situación.

5. Sobre “Revoluciones” y la “NO dependencia”

La forzada idea de la historiografía oficial que busca construir el mito de la “revolución” latinoamericana y las llamadas “independencias”, carecen de argumentos

serios para hablar en esos términos, pues los fenómenos que preceden a las grandes revoluciones europeas, no tienen nada que ver con las condiciones sociales e históricas de América, en primer lugar porque el feudalismo como sistema, no estaba agotado en las metrópolis imperialistas y Napoleón confirma que la sociedades europea no estaba preparada para la expansión de las ideas de la Revolución francesa, la Libertad, la Igualdad y la Fraternidad, fueron simples consignas carentes de un plan más realista de gobierno estatal, las clases dominantes europeas, en alianzas de nobles, burgueses y el clero, reafirmaron las bases de un sistema de Estado, que no rompe violentamente con las estructuras políticas del estado feudal, sino que, se busca caminos de continuidad. Los revolucionarios Franceses quedaron como una isla en un mar de reacciones contrarrevolucionarias, el “Directorio”, forma de gobierno heredado de la Revolución, fue una experiencia incapaz de superar sus limitaciones, uno a uno fueron cayendo los líderes de esa revolución y la reacción francesa incluido Napoleón, se encargaron de borrar del mapa a los sectores mas radicalizados como los Jacobinos que buscaban impulsar la revolución lo más lejos posible de las antiguas clases dominantes y no solo fracasaron, sino que, la burguesía conservadora, pacto una salida republicana gradual que no se deslizo de los resabios de lo peor de las clases dominantes de la nobleza y los clérigos. Las llamadas repúblicas burguesas, lograran dominar la escena política europea, recién a comienzos del siglo XX, incluso con la mayoría de las potencias imperiales, manteniendo las figuras decorativas de Reyes y príncipes, por lo tanto hasta la misma idea de “Revoluciones” liberales, no pueden ser demostrable científicamente. A la revolución francesa, le sigue otro gran levantamiento, casi 90 años después, en el mismo Paris, se produce una insurrección obrera, llamada “La comuna de Paris”, que busco terminar con la opresión del estado manejado por nobles y burgueses y fueron brutalmente reprimidos, luego vendrá la revolución antifeudal rusa en 1905 y febrero de 1917, preámbulo de la Revolución bolchevique de Octubre de ese mismo año y se agrega a la lista, la revolución Alemana fracasada en 1918 y luego el 23, mas la República Española del 36...etc. Todos estos movimientos sociales en la misma cuna de las potencias imperiales, hablan de un proceso de revolución permanente, en que el modelo de dominación se debate entre la vieja forma de organización económica que subsisten y se resisten a la avanzada “progresista” del nuevo modelo industrial, financiero y mercantil, donde uno de los principales actores transformadores es la clase trabajadora y no la Burguesía, pues esta clase en alianzas con la nobleza y el clero, busca caminos intermedios que le garanticen un lugar de dominación preponderante en

el Estado, con el respaldo de la nobleza y el ejército, ante la amenaza viva del proletariado y el campesinado que exigen derechos de igualdad y asume un rol activo en el devenir histórico.

Así como Europa no avanza en forma lineal sobre la idea de Revoluciones triunfantes, pues la mayoría de las revoluciones anti feudales son estranguladas por la reacción del viejo modelo feudal aliados de la emergente nueva clase burguesa, mucho menos los **“Golpes de Estado”** coloniales en América, pueden ser caracterizados tan librescamente de “Revoluciones independentistas”, mas si se tiene en cuenta que la composición de sus clases y subclases, así como la preexistencia de NACIONES OPRIMIDAS que hacen de las colonias, un gran universo de posibilidades y formas de hacer la historia, que no recorren necesariamente las mismas vías de desarrollo de Europa, ya que incluso, los mismos criollos, no se sienten llamados a destruir ninguna base social establecida por el colonialismo, debido a que las condiciones de opresión y marginación, no recae sobre sus hombros, mas bien, el colonialismo americano es una gran carga opresiva para los esclavos indios y afros, que conforman la gran base de la pirámide social, luego en los estratos más altos, donde la pirámide se adelgaza hostenciblemente, aparecen los criollos y los emigrantes de primera clase, más arriba la nobleza y la curia católica, en ninguno de estos estratos superiores, la “revolución” aparece como una necesidad, el debate feudalismo-capitalismo no es un discurso dominante ni en esos círculos mas intelectualizados en las modas europeas, ni mucho menos en la peonada y los esclavos, por este motivo, los intelectuales asumen la figura de organización clandestina y van haciendo sus primeras aproximaciones a la realidad de las masas oprimidas, desde las “logias masónicas”, que tanto impulsaron las ideas del “iluminismo” con pensadores franceses, alemanes e ingleses. Sin el apoyo de alguna potencia enemiga de España, los círculos de conspiradores y golpistas anti-hispanos, nunca hubieran tenido absolutamente nada que ofrecer a las amasas empobrecidas y negadas de derechos por el absolutismo español.

La emancipación de las colonias en síntesis, es un fenómeno que se precipita por el poder de las armas y no por un plan de conjunto entre burguesía en ascenso, sectores iluminados, masas indígenas y esclavos negros, basta tan solo, esperar que la correlación de fuerzas entre las potencias Europeas en pugna, carguen la balanza a favor de las nuevas ideas que circulan en Occidente, unido a la importancia que asume Inglaterra como potencia de “Ultramar”, constituyen las condiciones ideales para que

grupos de conspiradores, abandonen los debates de café y salgan a desplegar una militancia en las masas campesinas y oprimidos de la ciudad.

Como dijera mas arriba, la rebelión de Tupak Amaru, les impone un piso a las discusiones sobre “emancipación”, quedando como punto en común con la idea de los conspiradores, la necesidad de ofrecer la formación de un ejercito emancipatorio, como uno de los puntos mas relevantes del programa de los conspiradores.

Los historiadores oficiales, que disfrutan haciendo mitología mas que historia de lo que por esos días aconteció, no se detienen ni por un minuto en el “PROGRAMA MAXIMO”, que agitaban los “caciques” libertarios del alto Perú, como lo es: La devolución de la tierras robadas, el derecho a autogobernarse, entre otras necesidades como el derecho a mantener sus lenguas materna y cultos religiosos propios, programa que creemos a sido parte de los debates con estos círculos de agitadores burgueses blancos, cada vez que se acercaron a los territorios que quedaron en pie luego de la derrota de la rebelión de los Tupak’s, lógicamente, este programa no fue tomado en cuenta por los conspiradores, la historiografía oficial, ayuda a construir falsamente un “concepto” antojadizo de “Programa Independentista”, en base a las ideas liberales de los intelectuales burgueses de occidente. La idea de “Repúblicas libres” que se implemento, luego del triunfo, difícilmente podría a ver sido aceptada por las masas indígenas que conformaron los ejércitos “independentistas”. En los hechos la “Repúblicas” que se constituyeron, no respetaron en lo mas mínimo las demandas indígenas y los libertadores una vez conseguido el triunfo, subdividieron las tierras indígenas, en nuevas comarcas bajo control y poder de Terratenientes y Latifundistas que compartieron poder político con los libertadores, pero no compartieron poder económico con los integrantes de estos círculos conspirativos, en la mayoría de los casos, estos supuestos libertadores del continente, debieron exiliarse luego de la campaña independentista, pues los verdaderos poderes que latían detrás de los falsos discurso, eran el establecer nuevas rutas para el comercio de los grandes potentados que dominaron en las tierras más ricas por más de 300 años. La llamada falsamente “Revolución independentista”, no modifica un ápice, los verdaderos poderes económicos que en silencio movían sus hilos con las potencias imperiales, pues su única ventaja en la nueva repartición de poder de las colonias, estaba dada por su separación del viejo sistema feudal impositivo, que les llevaba gran cantidad de sus recursos en impuestos a la metrópolis imperial, ahora todas esas divisas, quedaran en sus arcas y en

sus sistemas financieros propios dominados y controlados en territorios ahora declarados “Países Independientes”.

6. Los conspiradores y sus tres grandes traiciones

La primera gran traición: algo que resulta evidente, pero que los historiadores en su afán de construir el mito, no les parece tan evidente, es que la gran guerra de “independencia”, para derrotar a una gran potencia militar, necesita fundamentalmente, tener armas y sobre todo barcos de guerra capaz de disputar las vías marítimas comerciales y eso, no sería posible conseguir, sino se pactaba con alguna potencia interesada en vender armas para el proceso emancipatorio y que dicho acuerdo, no estaba exento de ciertas prebendas en las negociaciones del futuro Estado Independiente. Este fue el caso de los acuerdos con Inglaterra que como potencia militar y en forma ¿desinteresadamente? apostó a abastecer de armas y apoyo logístico a los independentista. Así se conforma esta traición de los hijos de España. Traicionan a su madre patria con uno de sus principales enemigos en la contienda interimperialista, traición, que no termina en los acuerdos comerciales de armas, sino que esto se extiende en futuros acuerdos comerciales y políticos, que reafirman la presencia Británica en el mapa de las nacientes repúblicas criollas.

La segunda traición: la conformación de un ejército rebelde, quedó en manos de los “Libertadores”, que se apoyaron fundamentalmente en caudillos criollos que mantenían fuertes lazos con autoridades militares indígenas, sin ir más lejos, la Rebelión de Tupak Amaru y Tupak Katari, de 1780-82, dejó en pie un importante antecedente en el cual apoyarse, para la formación de un ejército rebelde, pero esta vez los integrantes de las logias masónicas, que deben liderar esos ejércitos, deben respetar las demandas indígenas y poner a disposición de tales acuerdos, su palabra de honorabilidad, pues no se encuentran en condiciones de ofrecer otra cosa, que su palabra de honor, empeñada en esta idea de liberación de los criollos y los indios del yugo imperialista español. Aquí se produce una segunda traición, pues los enormes ejércitos indígenas que colaboran en el ejército libertador, lo hacen bajo la creencia de que por la vía pactista con el criollo, conseguirán su liberación como pueblos sometidos por el blanco, quizás en forma definitiva, sin saber, que el blanco, solo lo usará como carne de cañón, pues terminada

la gesta de expulsión de los ejércitos imperiales, no se cumplirá la palabra empeñada y las naciones indias serán divididas y apropiadas sus mejores tierras.

Tercera traición: San Martín y O'Higgins, hablaban en lengua Mapuche (Mapudungun) y ante la difícil tarea de parlamentar con la diplomacia Mapuche en pleno ejercicio de su libertad como nación, otorgada por 300 años de guerra, los conspiradores, no tienen nada que ofrecerles para hacerlos sus aliados y si concitan mucha desconfianza en la diplomacia mapuche, que los ve como los hijos que traicionan a su madre. El único compromiso de trascendencia que podían ofrecer los "libertadores", era el respeto de la frontera Mapuche con las nuevas formas legales que asumirían las colonias una vez independizadas. El Parlamento mapuche no podía ofrecer nada a los "libertadores", primero porque los Mapuche ya eran libres y segundo porque existía un acuerdo de paz, firmado con la Corona española en Negrete (1803). Terminada la gesta independentista, la recién fundada Argentina como Chile, iniciaran avanzadas de hostigamiento en la frontera del Wallmapu y al cabo de 70 años, ambos países invadirán a la nación Mapuche, sin más interés que el económico.

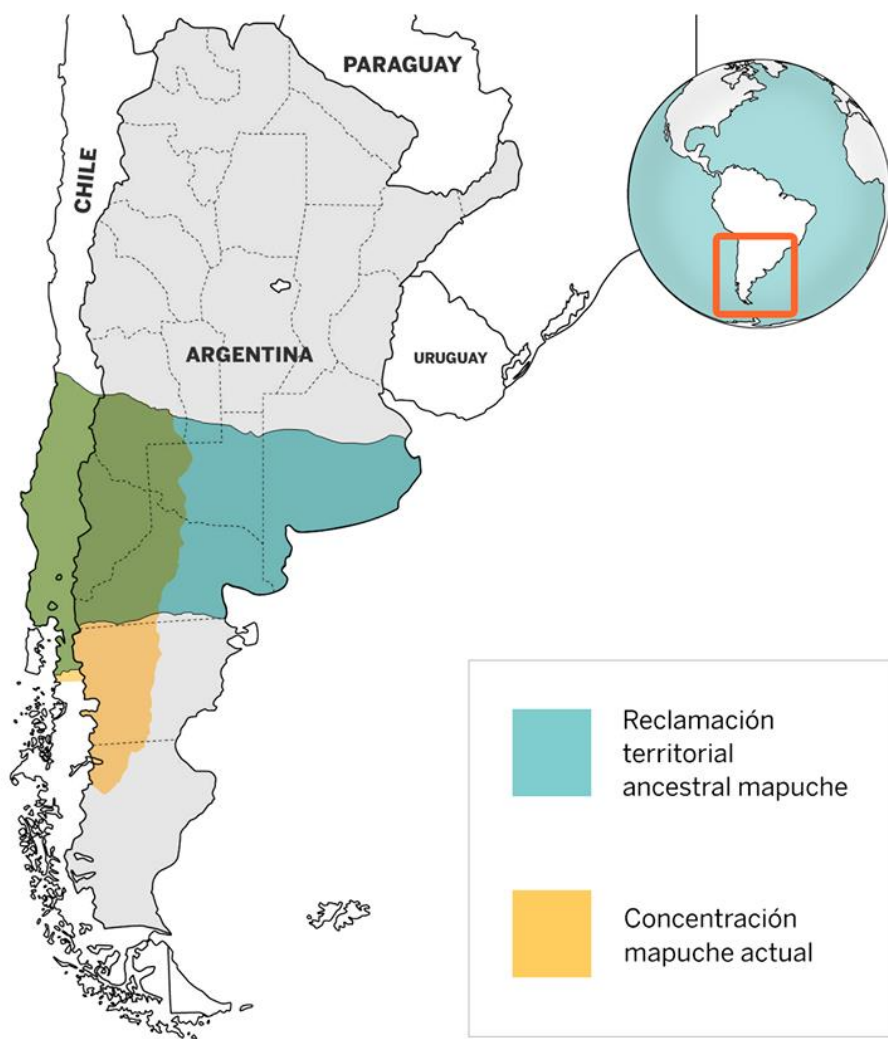
7. 1810 y los últimos 70 años de libertad de la Nación Mapuche

El honor de la palabra, un valioso atributo de la mayoría de los pueblos indígenas, nunca tubo la misma magnitud de valor en los venidos de los barcos, en los 400 años de guerra del Mapuche, la palabra del Winka, fue entendido por nuestros pueblos, como un mero recurso distractivo, que, una vez más, podemos encontrar en los conspiradores de la Corona. La formación de estas nuevas "repúblicas", también necesitó firmar acuerdos y tratados de respeto mutuo con el pueblo Mapuche, pero al igual que los españoles, sus hijos, fueron fieles a las enseñanzas de sus padres, para la diplomacia Mapuche, nada nuevo nos deparaba, los cambiados en la lógica del Winka.

Una vez resuelta las pugnas por el poder, tanto en Chile como en Argentina, sus ejércitos unidos en una misma estrategia militar y potenciados por un empréstito económico Británico, más armas sofisticadas de repetición, tecnología de última generación, es ocupado militarmente el Wallmapu después de 400 años de resistencia (fig. 2)

La campaña que del lado chileno se llamo de “Pacificación de la araucania” y del lado argentino “Campaña del desierto”, cello la suerte de la Única Nación Indígena existente y resistente a los embates del imperialismo mundial.

Fig 2



Conclusión:

La incapacidad de occidente para entender otras lógicas de organización humana, quedo marcada a fuego, cuando Europa avanza sobre otros territorios en especial, sobre África y América. España en centro y sudamerica, causo desmanes de todo tipo en sus incursión conquistadora y solamente fue capaz de reconocer el poder de las armas, por este motivo y en esa lógica de entendimiento, las fuerzas militares Mapuche lograron hacerse entender en 300 años de guerra. Los cronista hispanos, ensalzan y engrandecen la resistencia Mapuche, pero desconocen o no les produce el mismo asombro, la riqueza cultural, desarrollo social y económico de la Nación Mapuche, querer imponer las leyes del hombre blanco a un pueblo que reconoce la fuerza de las leyes de la naturaleza como parte de una compleja trama en la que está incluido el hombre, no fue jamás entendida por occidente, creyeron ver en la “Guerra de la Araucania” un ejército de salvajes aguerridos y no a una civilización que tiene por horizonte el respeto del entorno mas allá del ser humano, creyeron que la falta de Piramides y grandes ciudades de piedra, no hacían valiosa a esta gran cultura de la tierra y se equivocaron. Su reconocimiento de Autodeterminacion del pueblo Mapuche en el Wallmapu, fue un intento por ganar tiempo en la elaboración de una nueva estrategia de invasión, este fue realmente el sentido de los 28 tratados firmados con los consejos de Lonkos Mapuche, para ellos una Nación, solo era entendida desde las categorías que occidente desarrollaba para dicho concepto.

Las nuevas repúblicas nacidas y planificadas por las guerras interimperilistas, heredaron todas las prerrogativas de progreso que incluía la eliminación de los resabios de sociedad ancestrales, con el solo fin de imponer un **MODELO DE SOCIEDAD** exportado de ese primer mundo.

Argentina y Chile, se fundan con el objetivo de concluir la guerra de arauko a favor del desarrollo y el progreso, en sus campañas de invasión y en su más profundo sentir del “Hombre moderno”, no existe cargo de culpa, porque el territorio ancestral Mapuche no es visto como una Nación a la que se le disputa territorios en un conflicto militar, por eso emplean términos peyorativos para designar la guerra de ocupación, a la que llaman

“Pacificación” en Chile y “Campaña” en Argentina, desde ese momento, la historia escrita por ellos, nos invisibiliza como Nación, para no tener que explicar, que la Nación Mapuche era la existencia de una nación PACIFICA, en 400 años de autonomía, la nación Mapuche no avanzó sobre ningún pueblo usurpando territorios, la anexión no es parte del ser como pueblo. Nuestra Nación, con piedras y palos, no hacía peligrar la integridad de estas nuevas naciones construidas y en proceso, porque, desde lo discursivo, los historiadores tendría que hablar de una “declaración de guerra” que nunca existió y de una “amenaza militar” latente de parte del pueblo Mapuche que nunca existió, por lo tanto, la beligerancia, la violencia, el saqueo, el robo, y la captura de esclavos, fue el motor de la guerra que avanzó en la ocupación del Wallmapu.

Luego de la invasión, el Mapuche subsiste en sus tierras arrasadas, soporto la opresión y la violencia del Estado winka, el Mapuche es sobreviviente de un Genocidio en ambos lados de la cordillera, pero no por eso, un pueblo dispuesto a abandonar su lugar como sujeto hacedor de su destino, durante 400 años se gobernó con las leyes del cosmos, hoy a tan solo 140 años de la invasión, una vez más el winka pretende incluirnos en sus leyes del hombre, con sus “Convenio 169” o la “Ley indígena internacional”, se nos trata de integrar a la fuerza a sus procesos de aceptación, pero en este ejemplo, vemos que los herederos de la corona española, aun no comprenden que nuestro ser político y filosófico, está más allá de las leyes del hombre, y que necesitamos, que de una vez por todas, se entienda nuestra condición Nacional y se dialogue en condición de igualdad entre pueblos diversos, se respete nuestra forma de organización como pueblo y se abandone toda injerencia de sus modelos destructivista en nuestros espacios territoriales y que se avance en el curso de la reparación histórica. La nación Mapuche está llamada a cumplir su mandato, somos una Nación de Paz, la usurpación debe ceder su lugar a los legítimos herederos.

(*) Winka: hombre blanco

“Bibliografía sugerida:” ¡...Escucha, winka...!” Cuatro ensayos de Historia Nacional Mapuche y un epílogo sobre el futuro. Ed. LOM. Primera edición 2006. Santiago de Chile.